

## Universidad de Las Palmas, en Las Palmas



gación se debilitaría, porque la investigación universitaria no se va a desarrollar si no se apoya en una amplia base docente.

Tampoco se puede decir que el número de estudiantes sea el factor que dé importancia a un centro universitario. Una facultad o una escuela técnica superior son de calidad por dos factores esenciales: por la calidad de su enseñanza y por la cualificación investigadora de su profesorado.

Creo que el tema en Las Palmas, ya es lo suficientemente conocido, se ha reflexionado lo bastante para que por ningún motivo dejemos que se nos excluya de los beneficios de tener una enseñanza universitaria propia, que forme a nuestros jóvenes, que modele nuestra sociedad, que estudie e investigue nuestros problemas, que colabore con los poderes públicos a encontrar las soluciones más adecuadas. Permitir en 1982 que este tema vuelva a la hibernación durante otros diez años es una autoinmolación de nuestros derechos.

Ahora, es tarde ya para muchas cosas, que a lo mejor hace años pudieron habernos contentado, porque ya no podemos conformarnos con que se le den al colegio *Universitario* una o dos divisiones, no podemos admitir la creación de un centro más, eso sería el aceptar la falsa y falaz solución que sacaría de nuevo el problema a la luz, diez años más tarde en 1982. Ha llegado la hora de la verdad, tenemos que ir a conseguir la Universidad total, nuestra Universidad, la que sin duda necesita Las Palmas. No pueden haber ni lo vamos a permitir más maniobras dilatorias, no se pueden aceptar de ninguna de las maneras, términos como «estudios serios y profundos», «regionalidad compartida», «duplicaciones innecesarias», «sistemas amplios de becas». Hoy por hoy, todo esto lo consideramos impresentable y trasnochado, y sólo estamos dispuestos a discutirlo cuando tengamos nuestro rectorado total en Las Palmas y no podamos sentir alrededor de una misma mesa, con igual representación y fuerza, lo que permitirá por primera vez en la historia de Canarias, constituirnos en árbitros de nuestro destino universitario.

Tenemos que tener las escuelas técnicas y facultades mejores del país, tenemos que conseguir dar una enseñanza de elevado nivel, hay que fomentar el realizar una intensiva investigación homologada con los niveles mundiales, para eso contamos con un apoyo esencial que es el de nuestro pueblo, pueblo que no está defendiendo la universidad para ahorrarse o ganar unas pesetas, pueblo a quien el aspirar durante tantos años a tener una universidad le hace sentir en profundidad, deseársela ardentemente y pueden estar seguros que cuando la tenga va a cuidarla, a potenciarla y a ayudarla porque sabe el dolor y el trabajo que le ha costado conseguirla.

Querida Universidad de La Laguna, ¡adelante! Continúa mejorando y potenciando vuestras facultades, continúa mejorando y potenciando vuestro campus, ¡pero porvvdios! dejadnos empezar, dejadnos corregir semejante injusticia social, que ha sido la causa de que miles de canarios de esta provincia perfectamente dotados y cualificados, sean hoy hombres y mujeres frustrados y resentidos. ¿Qué han sentido y qué sienten esos hombres y mujeres? ¡Pónganse por un instante en su situación! Rabia e indignación. Está claro que esa lamentable situación ya no podemos enmendarla, sinceramente, aunque ya es tarde para prestarles cualquier clase de ayuda lo único que se puede hacer para resarcirlos de tamaña injusticia es que los hijos de esos hombres y mujeres tengan la oportunidad de ser lo que ellos no pudieron. Y todo esto es ni más ni menos que democracia, porque democracia es solidaridad y solaridad es compartir lo que debe ser patrimonio de todos.

Excmo. y Magfco. Sr. rector de la Universidad de Las Palmas, cuente Vd. con mi apoyo incondicional, con el entusiasmo de todos los que estamos y no estamos aquí, no sólo ahora, sino después, cuando una vez conseguida nuestra Universidad, comience su labor callada para obtener profesorado, dotaciones y medios. Nosotros estaremos siempre a su disposición, la Universidad será nuestra institución mimada, porque de ella dependerá todo nuestro futuro. No le vamos a dejar solo, ni un momento, siga adelante, no le importe lo que otros digan de Vd. se equivocan, sea firme en el planteamiento y estricto en los objetivos, porque sabe que tras de la Universidad hay 700.000 personas que estamos dispuestos a lo que sea por ayudarla.

¡Itmo. Sr. presidente del Patronato del Colegio Universitario, gracias, profesores y alumnos del Colegio Universitario, gracias. En un artículo muy reciente de prensa decía que de un centro de la calidad de este colegio no se podía esperar más que una respuesta inteligente. Udes. la han dado, lo han hecho, no se trataba de solucionar ahora el Problema del colegio, se trataba de ir a su raíz, sacarlo a la luz y solucionar nuestro problema en común. Era la postura más difícil pero la más correcta, la más honrada y la más solidaria con la población que los mantiene. Esto es la Universidad y esto es

Pocas veces en la historia un colectivo tan importante de personas, ha hecho gala de tanta paciencia y respeto con las instituciones. Desde el año 1927, esta provincia ha esperado de la Universidad de La Laguna, un gesto de solidaridad, un gesto de generosidad, un gesto de justicia social. Son más de 50 años esperando pacientemente, sin recibir nada a cambio, sino escarnio y olvido.

Pero las injusticias no son eternas, se corrigen algún día. Esa es la fe que mueve al hombre y por la que ha luchado desde siempre desde que la historia es historia. Por eso hoy el mundo occidental, podemos presumir de ello, goza de las cotas de libertad jamás alcanzadas, gracias a que muchos hombres por sus ideas, con su trabajo e incluso muchas veces con el sacrificio de sus propias vidas, han logrado que nuestro mundo sea cada vez más justo y solidario, como nunca antes lo había sido.

Poco a poco se ha ido logrando mentalizar a nuestro pueblo, ha costado mucho, vejaciones, humillaciones tanto que a veces parecía que estábamos predicando en un desierto, pero afortunadamente no ha sido así y la prueba más palpable son Vds. Hoy la Universidad ya no la pedimos sólo unas pocas personas, por eso no nos hacían caso y por más que luchábamos nos tomaban a risa convencidos de que nunca lo íbamos a conseguir.

## LA LAGUNA NOS HA ENGAÑADO SISTEMATICAMENTE - Díaz Saavedra

lo que nos da la Universidad.

Tenemos que ser fuertes y aguantar la dura presión social que la junta de gobierno de la Universidad de Tenerife ha desarrollado contra las necesidades universitarias de nuestros 700.000 habitantes. Vaya la responsabilidad de la situación actual para quienes escudándose en los términos de electoralismo, intereses minoritarios y gremiales, han intentado ahogar nuestras aspiraciones para mantener sus posiciones hegemónicas. La Universidad es una cuestión tan vital que puede hasta llegar a hacer que cada uno vayamos por nuestra cuenta, que desaparezca la posibilidad de entendimiento autonómico, que la herida sea tan grande que tarde años en cicatrizar, pero quizá tenga que ser así. Porque yo tengo que decir claramente que no podemos tolerar la extorsión social ni un momento más, no vamos a permitir que se nos chantaje a través del estatuto de autonomía, no van a conseguir ponernos una mordaza sobre lo que son nuestras honradas aspiraciones.

No vale decir que hay que repartir el futuro, si no empezamos por corregir el pasado en el presente. Son muchos años de lucha, de ruego, de componendas para aguantar más, la solidaridad regional se convierte en insolidaridad cuando reclamamos nuestro derecho a la cultura, a la ciencia, a la enseñanza, a la investigación. No puedo entender como se puede construir de esta forma una región.

Vayamos pues, a pedir lo nuestro, la Universidad que necesitamos. Que ni un joven más de Las Palmas se quede sin estudiar por no tener medios económicos para seguir su vocación. Que no se tengan que disgregar más las familias que tienen que enviar a sus hijos a estudiar fuera. Que no perdamos los titulados superiores que para desarrollar su vocación científica e investigadora tienen que irse de Las Palmas. Que no convirtamos a esos mismos titulados superiores de Las Palmas en marginados del reciclaje de conocimientos que debe ofrecerles la Universidad. Que no renunciemos a que convivan con nosotros esa masa de personas altamente cualificadas, que es el conjunto del profesorado universitario.



Hoy la Universidad la pide todo el mundo y por ello, pronto será una realidad, porque las instituciones por muy altas y venerables que sean, los Gobiernos y el Estado están para servir al pueblo y no para otra cosa. Nosotros no somos más que sus representantes ya que es en el pueblo donde único radica la soberanía y por ello las instituciones del Estado tienen que satisfacer sus deseos. Y está claro que el pueblo en esta tierra quiere hoy una Universidad y al Gobierno no le queda más remedio que concedérsela.

Luchemos pues con fuerza, con dignidad y con la frente bien alta para obtener nuestra Universidad con la idea clara de que no vamos contra nadie, que no intentamos romper nada. Nuestra población lo demanda, nuestros hijos lo exigen y nuestro futuro lo requiere».

(Pasa a la pág. siguiente)